

# Creencias y hábitos sobre alimentación de las madres vinculadas al programa de recuperación nutricional “Comer con Alegría” de la Fundación Cardio Infantil – IC en la Localidad de Usaquén

**Autoras:** Andrea Barrera Méndez, Sandra Liliana Collazos García, Paola Andrea Duarte Borbón, Sor Mónica Guzmán Ramos.

**Asesora:** Socióloga y Antropóloga Nohora Aydeé Ramírez Sánchez.

**Publicación:** Universidad de La Salle, Facultad de Trabajo Social. 2006. 137 pp.

**Palabras clave:** nutrición, alimentación, creencias, hábitos, cultura, salud.

**Línea de investigación:** Desarrollo humano y calidad de vida. Sublínea: Problemáticas y políticas sociales.

## OBJETIVO GENERAL

Conocer las creencias y los hábitos sobre alimentación de las madres vinculadas al programa de recuperación nutricional “Comer con Alegría” de la Fundación Cardio Infantil – Instituto de Cardiología en la localidad de Usaquén, con el fin de encontrar la relación que existe entre creencias y hábitos y la recuperación nutricional de los niños y niñas.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Caracterizar sociodemográficamente las madres vinculadas al programa “Comer con Alegría” de la FCI – Instituto de Cardiología.

Indagar sobre las creencias y actitudes que tienen las madres vinculadas al programa “Comer con Alegría”, respecto a una adecuada alimentación.

Identificar los hábitos alimenticios de las familias de las madres vinculadas al programa.

## DESCRIPCIÓN

Investigación cualitativa que busca explorar, describir e interpretar, desde la cultura y la dinámica social, el fenómeno de la desnutrición en el campo de la salud. Se caracteriza el perfil sociodemográfico de las madres vinculadas al programa y se indaga por las creencias y hábitos sobre alimentación, estructurándolos desde la perspectiva internacional de la

seguridad alimentaria, teniendo en cuenta aspectos como la compra, la preservación, la preparación, el consumo y el ambiente de consumo de los alimentos.

## CONTENIDO

La investigación se orienta a dar respuesta a diversos interrogantes relacionados con los hábitos de alimentación, creencias y prácticas; incluye el análisis de variables sociales como información general de las madres vinculadas al programa, aspectos sociofamiliares, socioeconómicos, socioambientales, acceso a servicios de salud y aspectos de tipo cultural-religioso. Examina los componentes “culturales” en relación con las condiciones materiales y las características sociales de la población.

## METODOLOGÍA

Método: cualitativo.

Nivel de investigación: exploratorio.

Población sujeto: 21 madres.

## FUENTES

Primarias: 21 madres vinculadas al programa “Comer con Alegría”.

## TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN

La observación no participante

- ◆ La entrevista focalizada.
- ◆ El grupo focal.

## INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN

- ◆ Registros de diario de campo.
- ◆ Guía de entrevista focalizada.
- ◆ La guía de trabajo de grupo focal.

## CONCLUSIONES

Las creencias y los hábitos sobre la alimentación son características de la cultura que inciden en el medio social en estrecha relación con el desarrollo humano y la calidad de vida de las personas inmersas en dicha cultura.

Para los(as) Trabajadores(as) Sociales profundizar en el tema de las creencias y los hábitos es un insumo para el trabajo con individuos, familias, grupos y comunidades, a través de intervenciones que buscan transformar formas de interacción en beneficio del desarrollo humano y la calidad de vida de la sociedad.

Las creencias y hábitos fueron objetivo de conocimiento exploratorio con un grupo de 21 madres adscritas al programa de recuperación nutricional “Comer con Alegría” de la Fundación Cardio Infantil – Instituto de Cardiología.

La población vinculada al programa de recuperación nutricional se acerca por primera vez a él por referencias institucionales de centros de salud y por referencias personales de madres que están o han participado de él. Esto implica que el programa es reconocido en la localidad y que existe un nivel de satisfacción por parte de las personas que han participado en él. La entrega de complemento nutricional motiva a la vinculación, ya que como se indagó en la entrevista, no existe ninguna institución o ayuda particular que ofrezca este beneficio durante 14 meses. Otras actividades que realiza el programa como talleres y controles, tienen aceptación de las madres participantes gracias a las relaciones cercanas que se establecen entre ellas y los profesionales del equipo del programa “Comer con Alegría”; relaciones que se caracterizan por el buen trato, el respeto y la preocupación por la salud y el bienestar de los niños(as).

Desde la propuesta pedagógica del programa, en los talleres se asume la responsabilidad de incentivar a las madres a transformar sus creencias y sus hábitos frente a la alimentación en procesos que van desde el reconocimiento de la desnutrición como un fenómeno que afecta no sólo al niño(a) que la padece, sino también al grupo familiar, permitiendo que ellas se apropien del significado y de la importancia de cada uno de los conceptos que compartan en la alimentación saludable.

Se identificó la **no apropiación de conceptos como nutrición, desnutrición, recuperación nutricional y alimentación saludable** como un asunto social que las involucra a ellas, al niño(a) y a sus familias. **Se evidencia más que un proceso pedagógico de cambio, un tratamiento temporal frente a una situación emergente.**

La lógica de actuación en el proceso de recuperación nutricional del programa “Comer con Alegría” integra los cinco (5) aspectos planteados por el Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria para la lucha contra el hambre en el mundo. Presta atención a aspectos como la adquisición, preservación, preparación, consumo y ambiente de consumo de alimentos, lo que crea escenarios de acción para el ejercicio de la interdisciplinariedad, que se ven reflejados en la posibilidad de interacción y complementariedad entre las ciencias de la salud y las ciencias sociales.

La permanencia de las madres en el programa permite que rompan con el esquema causa – efecto relacionado con desnutrición – consumo de alimentos e involucren aspectos como la adquisición, preservación, preparación y ambiente de consumo. Sin embargo en los cambios en la adquisición de los alimentos inciden el placer de consumo y las relaciones de poder de quienes proporcionan el dinero para la compra de los mismos; las madres manifiestan que son factores que retrasan la recuperación nutricional y el cambio en la dieta alimenticia de los niños(as) y de la fami-

lia. Por el contrario, la preservación y preparación de los alimentos son actividades que dependen del criterio de las madres al realizarlas; se encuentran influenciadas por el bagaje cultural de las tradiciones familiares de madres y abuelas o en su defecto de las personas con quienes crecieron.

En cuanto al consumo de los alimentos, los cambios tienen que ver con la ruptura de paradigmas que encuentran relación con la experiencia propia de las madres por un lado, y por otro, con la comprensión del fenómeno del consumismo de productos artificiales y de rápida preparación. El ambiente de consumo de los alimentos es un aspecto que no ha sido explorado en profundidad, en el que situaciones como negligencia, maltrato físico y psicológico, relaciones familiares, establecimiento de normas y pautas de crianza, juegan un papel fundamental en la recuperación nutricional de los niños(as).

Teniendo en cuenta el conjunto de ideas anteriores, el trabajo con el grupo familiar del niño(a) en proceso de recuperación nutricional debe ser inherente durante la permanencia de éste en el programa, ya que, como se ha mencionado en otras oportunidades, la recuperación nutricional no es un proceso que involucra únicamente al individuo y a la madre, sino también a su grupo social.

Culturalmente el género, la edad y los roles de los miembros de la familia inciden en la alimentación, en criterios tales como la cantidad y el tipo de alimentos que deben consumir. En este sentido, los lugares de origen de las madres inciden en el tipo de dieta que llevan las familias.

El aprender y el desaprender son dos acciones del pensamiento humano que se relacionan directamente con lo que éste considera como cierto y como bueno para su bienestar; por lo tanto orienta sus acciones hacia ello, las prácticas continuas de lo que considera bueno o cierto se transforman en hábitos,

condicionando lo que se hace, a lo que se cree. En ese sentido, cambiar un hábito o tomar como propio uno sugerido, implica transformar el conjunto de creencias arraigadas, lo que sólo es posible a través de la apropiación de argumentos que resulten válidos para quién los debe implementar a través de procesos de reflexión personal en donde el ser humano se sitúa en interacción consigo mismo, pero también en relación con los demás, previendo que sus decisiones,

acciones y actitudes afectan positiva o negativamente a las y los otros.

**La recuperación nutricional no debe entenderse únicamente como el logro del bienestar físico o como consecuencia de la ausencia de la enfermedad, sino también, como el logro del bienestar mental y social que incide en la calidad de vida de todos los y las participantes del proceso, en este caso del niño(a) y sus familias.**